

## NO PUEDO RASGAR UNA SOLA PAGINA DE MI OBRA, DICE ROMULO GALLEGOS

DE UNA ENTREVISTA A

Rómulo Gallegos, el celebrado autor de Doña Bárbara, acaba de ser proclamado Presidente Electo de su patria, Venezuela. La democracia en América Latina está de plácemes.

De una entrevista que le hiciera Carlos Rafael Rodríguez, de la planta de redacción del diario HOY de la Habana, tomamos los párrafos que siguen, los cuales nos ayudarán a comprender la significación de la elección presidencial de Rómulo Gallegos.

Rómulo Gallegos tiene también plena conciencia de la deuda que ha contraído con los hombres del campo venezolano. Entre las preguntas que le dejé formuladas y que la prisa del progreso impidió recoger, hay una, que por su forma, le impresionó vivamente, haciéndole expresarme el fondo de sus concepciones: ¿Cuál es, le interrogaba, el programa práctico que usted, el gran novelista de la tragedia agraria de Venezuela, se propone desarrollar para remediarla?

—“Me ha tomado usted — dije mientras paseábamos en los jardines de su quinta— algo que constituye ahora un centro de mi inquietud y responsabilidad. Yo soy, en efecto, quien ha traído más al conocimiento americano, la trágica condición del campo de mi patria, quien ha pintado a sus ha-

neros, a los hombres de la selva y la montaña. Ahora tengo en mis propias manos la responsabilidad de poner remedio a ese padecer de los hombres y a la desdichada condición de la tierra misma. Siento sobre mí, con toda su gravedad, ese deber”.

“Yo sé que todo político está obligado a las concesiones y la transacción. Su condición de político, el modo en que se desenvuelve, así lo imponen. Pero yo no soy precisamente un político. A mí me ha elegido el pueblo venezolano por algo más que mi actuación en la política del país. Es el escritor que expresó su angustia y su protesta al que eligen. Yo tengo una responsabilidad histórica contraída con este país. Y puedo estar seguro de que no he de hacer las concesiones. Porque yo no puedo rasgar una página de mi obra.”

## PABLO NERUDA TIENE LA RAZON “CARTA INTIMA A MILLONES DE LECTORES”

La prensa reaccionaria con la insidia y charlatanería que la caracterizan, hace una deprimente y desfavorable publicidad a Pablo Neruda afirmando que ha provocado un escándalo en el Senado chileno. Propala dicha prensa en esos informes que la Corte de Apelaciones del país acordó suspender la inmunidad parlamentaria de Neruda, a fin de que sea juzgado por “violación de la seguridad interna” al publicar críticas contra González Videla y su gobierno.

A continuación intentaremos un análisis de la vigorosa personalidad de Neruda y del caso concreto a que se refiere en tono falso y arteramente tendencioso, este gran baluarte de la caverna mundial que es la prensa reaccionaria.

Pablo Neruda, un gran poeta en la América de hoy y de siempre, electo senador en su patria chilena por el partido comunista de aquel país, escribió en noviembre pasado una “carta íntima para millones de hombres”. Explica en esa carta a los hombres verdaderamente democráticos de todo el mundo y en palabras serenas pero vehementes, que exponen con claridad la relación de los hechos políticos de Chile, cómo el actual presidente González Videla ha traicionado del modo más vil y condenable, las nobles aspiraciones de un pueblo que, luchando hasta el heroísmo y el sacrificio lo llevó al poder, cifrando en sus actuaciones de gobernante del pueblo las esperanzas justas de un mejoramiento de vida en todos los órdenes. Concretamente esas consignas de justicia social se planean en el Programa del cuatro de febrero que el propio Neruda presenta en su carta. Algunos de los propósitos que allí se exponen como la formulación de un plan nacional de previsión y asistencia social por el estado, de política inmediata de protección a la in-

fancia y creación de un seguro de maternidad, son conquistas que de bastante tiempo acá rigen ampliamente en Costa Rica.

Habiendo luchado el partido de los trabajadores de Chile, denodadamente por la candidatura de González Videla hasta contribuir como la gran fuerza electora que es a su triunfo, tal mandatario, ya en el poder, prescinde de los tres ministros que fueron nombrados por ese partido y como un vulgar maquiavelo de aldea, traidor y ambicioso, se entrega a la influencia de las oligarquías feudales y a la presión tenaz del capitalismo yankee monopolista y explotador.

El cuadro pavoroso de miseria de aquel pueblo, la explotación monstruosa de que es víctima y la criminal actitud de complicidad hacia ese estado de cosas que asume la reacción chilena bajo las órdenes del actual presidente, le dan a este acusador documento que es la carta de Neruda, el carácter de un llamado urgente a la conciencia de todos los hombres honrados, a cuya íntimo sentir y reflexionar se dirige el poeta en un gesto noble, valiente y patriótico.

Porque Neruda es eso:— un gran poeta. El valor excelso de su lírica, la emotividad profunda de sus versos vigorosos, a la vez que ágiles armoniosos e incomparables, le darían amplio derecho a gozar de esa gloria de príncipe que tantas mediocridades ambicionan y al vivir regalado de un elegido de las musas, arrullado y mimado por un mundial renombre. Pero su gran conciencia de hombre identificado y diluido en esa humanidad miserable y doliente, de la que él no puede ante su honesto juicio renegar ni olvidarse sin caer en delito, lo ha puesto en esa desolada posición de combate que hoy asume, haciendo la denuncia de la traición que los politicastros de su patria le han hecho a su

— PASA a la Pág. SIETE

# WALLACE CANDIDATO A LA PRESIDENCIA

Fué proclamado por la primera convención del Partido Progresista, en Chicago, el 29 de diciembre

Durante los últimos quince meses he viajado de aquí para allá, de un lado a otro, a través de este país. He hablado con medio millón de personas en reuniones públicas y con millares de ellas en reuniones privadas. He estado trabajando y continué haciéndolo por la paz y la seguridad en Norteamérica, basada sobre los cimientos de una paz y seguridad mundiales.

En todas partes de los Estados Unidos, hoy en día, entre los campesinos, obreros, pequeños comerciantes, profesionales y mujeres he encontrado confusión, incertidumbre y temor. La gente no pregunta si “habrá otra guerra”, sino pregunta: “¿cuándo se producirá la guerra?”

En todas partes he encontrado que el pueblo gasta tanto en alimentos y en alquiler que no pueden hacer frente a sus acostumbrados gastos de médico y dentista. No se preguntan “habrá otra depresión?” sino que preguntan “¿cuándo comenzará la depresión?”

La paz y la abundancia significaban tanto para mí que, en una docena de conferencias de prensa y en muchos discursos cuando se me ha preguntado sobre un tercer partido he dicho: “Si el Partido Demócrata continúa siendo un partido de depresión y guerra, buscaré la forma de que el pueblo tenga la oportunidad de votar por la paz y la prosperidad”. A los que han llegado hasta mí preguntándome las condiciones de mi adhesión a la presente administración demócrata, he dicho: “Dejemos que el gobierno repudie el entrenamiento militar universal y que se libre del grupo militarista de Wall Street que está conduciéndonos a la guerra”.

He insistido en que el gobierno demócrata, disminuya el cada vez más creciente poder y los beneficios de los monopolios y que tome medidas concretas para preservar el standard de vida del pueblo norteamericano. He demandado que el gobierno demócrata cese sus ataques contra las libertades civiles de los norteamericanos. En discursos pronunciados, tanto en el Norte como en el Sur, en lugares donde no se practica la segregación, he declarado la verdad simple de que la segregación y la discriminación de cualquier clase o carácter no deben tener lugar en Norteamérica.

### NO HA QUERIDO CAMBIAR

Mis condiciones al alto mando demócrata han sido bien conocidas. Pero, sus acciones y finalmente de palabra, ellos han dicho: “Saludaremos su apoyo, Henry Wallace, pero no cambiaremos nuestra política”.

Al responderme así, la alta dirección demócrata dió también respuesta a los millones de norteamericanos que demandaban el derecho a votar por la paz y la prosperidad. Así la dirección del Partido Demócrata privará al pueblo norteamericano de su derecho a escoger, en 1948, entre el progreso y la reacción. Hasta ahora — en cuanto concierne al Partido Republicano — no hay esperanzas, como hace tiempo ya lo descubrieron George Norris, Fiorello La Guardia y Wendell Wilkie.

Cuando los viejos partidos se pudren, el pueblo tiene derecho a ser escuchado a través de un nuevo partido. Ese derecho le fué asegurado cuando el Partido Demócrata fué fundado bajo Jefferson en la lucha contra el Partido Federalista que era, en su día, el partido de la guerra y el privilegio. Lo ganaron de nuevo cuando se organizó el Partido Republicano en época de Lincoln. El pueblo debe tener, de nuevo, la oportunidad de hablar, con sus votos en 1948.

Los liberales tibios dicen: “¿Por qué botar así nuestro voto? Y yo digo que un voto dado al nuevo partido en 1948 será el más valioso que ustedes hayan depositado o que será depositado jamás. Mientras más grande sea la votación por la paz en 1948, más definitivamente sabrá el mundo entero que los Estados Unidos no están apoyando la política de guerra reaccionaria bi-partidista que está dividiendo al orbe en dos campos armados y haciendo inevitable el día en que los soldados norteamericanos, yacerán en sus uniformes árticos, en las nieves de Rusia.

### TRUMAN DE ACUERDO CON EL GOP

No hay una lucha real entre Truman y un republicano. Ambos defienden una política que deja la puerta abierta a la guerra durante nuestra vida y que hace cierta para la época de nuestros hijos,

Dejemos de decir: “No me gusta eso pero voy a votar por el menor de dos males”.

En lugar de aceptar uno de esos dos males, salgamos denodadamente, parémonos firmes, como hombres y digamos, tan alto, que todo el mundo pueda oírlo: “Estamos votando por la paz y la seguridad para nosotros y para los hijos de nuestros hijos. En los comienzos de 1948 estamos combatiendo contra el americanismo antienado. Estamos luchando por la libertad de reunión. Estamos luchando para terminar con la discriminación racial. Estamos luchando por una rebaja en los precios. Estamos luchando por sindicatos libres, por trabajo, por alojamientos en los cuales se pueda vivir decentemente”.

Acabamos de pasar por las festividades pascales en que todas las radios y todas las iglesias proclamaban los alegres nuevas de la paz. Todos los años, por este tiempo, los corazones del pueblo norteamericano se llenan de buenos deseos hacia la Humanidad. Somos un pueblo amistoso y bien pensado. Pero la época pascal pasa pronto y nos encontramos que una de las primeras cuestiones que aparece en la agenda del Congreso es el entrenamiento militar universal. Digo que el primer objetivo político de los progresistas es derrotar esta proposición de ley que habrá de enviar al ejército a todos los jóvenes de dieciocho años y que habrá de costar a la nación dos mil millones de dólares al año.

### EXPROPIACIONES FANTASTICAS

El pueblo norteamericano se ha enterado de las expropiaciones fantásticas que se están haciendo para llevar a cabo aventuras militares en Grecia, Turquía, China y los miles de millones que se gastan en armamentos, aquí en nuestro país.

Lentamente hemos caído en la cuenta de que esas noticias que leemos en los cintillos de los periódicos son algo que ha penetrado en nuestra vida diaria, que las sentimos todos los días en el almacén de víveres cuando pagamos un peso por la libra de mantequilla, 85 centavos por una docena de huevos y 90 centavos por la carne. Repentinamente comprendemos con toda claridad que no podemos hacer que los pueblos de todo el mundo estén preparándose para la guerra sin que tengamos que pagar el precio en nuestra vida diaria teniendo menos alimentos, menos casas y ropas. Los preparativos guerrilleros crean beneficios records para los grandes intereses mercantiles pero sólo una falsa prosperidad para el pueblo ya que su poder de compra se disminuye a medida que suben los precios, sus necesidades no son satisfechas y se ve sobrecargado con nuevas deudas. Así mientras los beneficios de las corporaciones son ahora el triple de lo que eran en 1939, cada familia está pagando en el almacén de víveres el precio de nuestra política guerrillera.

Hace dos años denuncié como criminales a los que estaban hablando de una III Guerra Mundial. Por supuesto el grueso de nuestro pueblo no está formado de criminales, pero es posible que un pequeño grupo de guerrilleros les espante. Como señaló, hace mucho tiempo, Mark Twain: “La nación se frotará los ojos somnolientos y tratará de comprender por qué es que debe haber una guerra y dirá sería e indignada: “Esa guerra es injusta y deshonrosa” y no hay necesidad ninguna de ella. El grupito gritará todavía más alto — y ahora toda la nación — tomará el grito de guerra y lo vociferará roncamente y atropellará a todo hombre honrado que se atreva a abrir la boca por lo que las bocas no se abrirán. Después, los estadistas inventarán nuevas mentiras echando la culpa sobre la nación atacada y así cada hombre se sentirá satisfecho con esas falsedades consoladoras de su conciencia”.

Este panorama, tal como lo vió Mark Twain hace cincuenta años se está repitiendo en una escala tan vasta como para amenazar con la destrucción de la Humanidad. Los ricos monopolistas han estado hoy y siempre dispuestos a sacrificar sus hijos antes que su dinero pero ahora se ha llegado a un punto en que ellos estarán dispuestos a sacrificar ambas cosas en busca del control mundial.

Esto no tienen sentido. Ha llegado el momento en que un nuevo partido luche contra estos guerrilleros. Decimos que la paz es obligatoria y que sólo pondremos tenerla si la queremos.

El entrenamiento militar universal es el primer paso decisivo en el camino hacia el fascismo. Debemos de luchar contra él hasta el límite y contra

— PASA a la Pág. SIETE